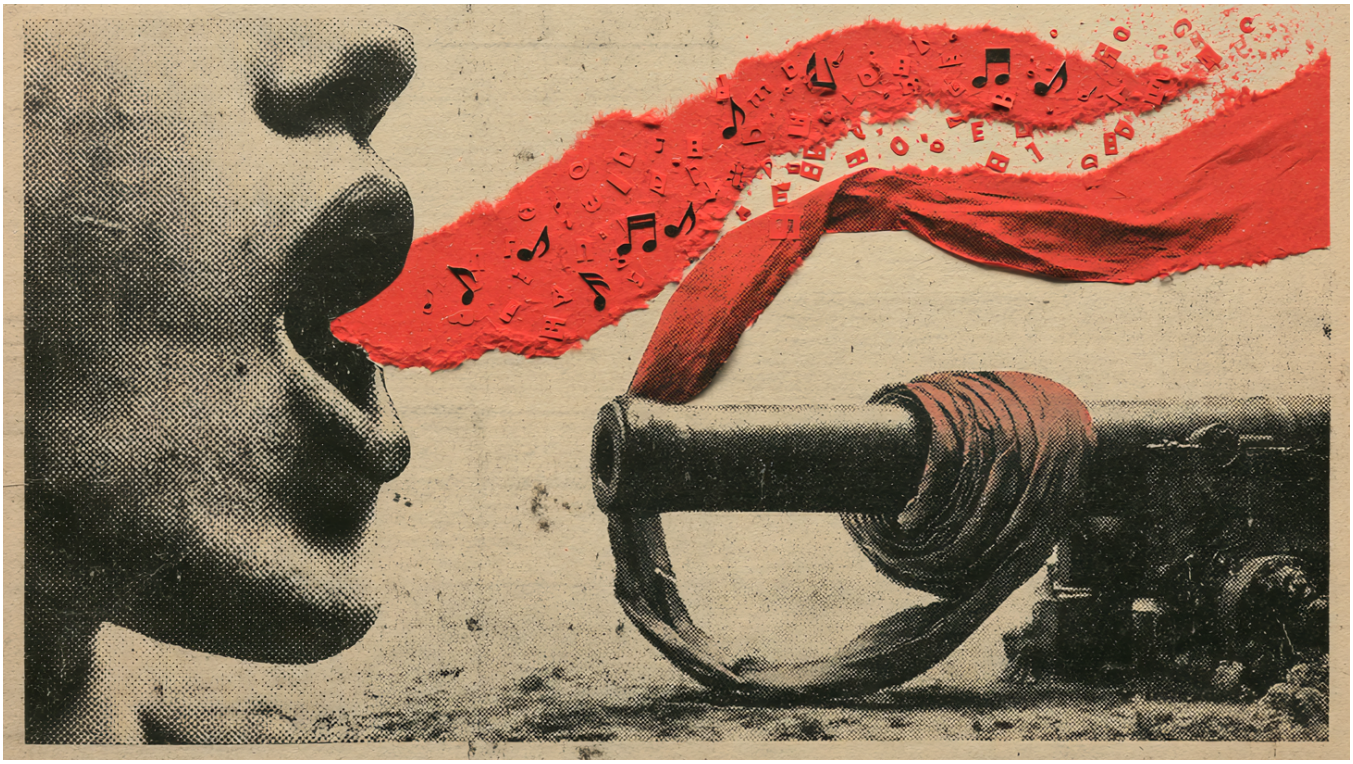

FRIEDENSNOTE NR. 54

El poder más grande

Las palabras pueden ser un puñetazo o una mano que acaricia, pueden seducir hacia la guerra o sembrar la paz: Udo Jürgens escribió un himno a la palabra.

El cantante de „Merci, Cherie“ y „Aber bitte mit Sahne“, con gusto menospreciado como „cantamañanas del Schlager“, se dedicó ya temprano en su carrera a temas serios. Un chansonnier que, gracias a su elección de palabras comprensible para todos y a sus melodías arrebatadoras, supo llevarse consigo a muchísimas personas „normales“, de modo que sus mensajes políticos alcanzaron amplios círculos. También en la antigua RDA Udo Jürgens era conocido y querido. Para el autor se convirtió en compañero de vida y maestro.

„Wort“ es un chanson sinfónico de ocho minutos que Jürgens interpretó en 1980 junto con la Filarmónica de Berlín. Recuerda a la música de cine y tiene un efecto que abre el corazón. También la letra es cualquier cosa menos banal. Pues la palabra puede ser arma o caricia, ya ha „seducido a pueblos enteros“, pero también es apta para hacer la paz. ¡Ojalá el Este y el Oeste hubieran comprendido el mensaje del cantante!

PUBLICADO	14. octubre 2023
AUTOR	Christian Günther
CANCIÓN	Wort
INTÉRPRETE	Udo Jürgens
ÁLBUM	Udo ’80, 1980

Notas de paz.

Paz.

Notas.

¿Pueden las canciones, puede la música decidir sobre la guerra y la paz?

¿Puede hacerlo una palabra?

¿O varias palabras convertidas en frase y frases?

¿Puede el lenguaje guiar nuestro obrar y actuar hasta el punto de que más bien comprendamos o incluso amemos o justamente odiemos y en última instancia matemos?

Sí. Creo que sí.

Tanto más cuando palabra y notas se unen, cuando de unas cuantas palabras y unos cuantos sonidos nace una canción que penetra en el alma y vibra en nosotros, resuena, deja al descubierto sentimientos y enciende pensamientos.

El gran Udo Jürgens publicó a finales de 1979 su álbum en conjunto muy importante „Udo ‘80“, en el que, como última pieza, se publicó por primera vez la obra sinfónica „Wort“ que sirve de base a este artículo, grabada bajo la supervisión de Herbert von Karajan con la Filarmónica de Berlín. Oliver Spiecker, tras largas conversaciones y el impulso de contenido de Udo Jürgens —quien, como casi todas sus canciones, también la compuso—, redactó el texto según sus propias ideas.

Cuando se publicó, yo tenía 14 meses. Solo cuando cumplí 14 años me alcanzó esta obra grandiosa en la versión en directo, a mi juicio aún hoy más hermosa por ser aún más intensa, aún más penetrante, del álbum „Open Air Symphony“ recién aparecido por entonces.

¡Dios mío, tenía 14 años y escuchaba semejante música! Tenía 14 años y andaba en busca de contenidos, de un fundamento que pudiera dar a mi vida y a mí un suelo firme, en este mundo evidentemente bastante caótico y a menudo, la verdad, no pensado hasta el final —al menos por nosotros los humanos—.

Udo fue un buen maestro de vida; lo es hasta hoy, quizá el mejor. Pero eso sería algún día, tal vez, tema para un libro propio...

Ahí tienes 14 años, y eso en medio de acontecimientos históricos, nacido en la RDA, que acababa de derrumbarse sin más por su propia estupidez ideológica con un furor pacífico probablemente casi único en la historia; quieres pasar por la pubertad, pero también quieres, con la debida seriedad, primero comprender el mundo y segundo mejorarlo, y entonces te ofrecen estas líneas como tarea para pensar, a modo de distracción de tu erección permanente e infundada junto con tus fantasías revolucionarias de delirio de grandeza:

ORIGINAL

„Wort, du bist Gedankenelement

Kannst Illusion sein, die verbrennt

Bist unbegreiflich, wenn man dich begriffen nennt

Wort, du trägst so vielerlei Symbol

Bist in Ideen Weltenpol

Kannst überladen sein und auch bisweilen hohl

Wort, du bist so leise und so sacht

Dabei hast du die größte Macht

Die diesen Erdenball umschließt und ihn regiert

Wort, du wirst geflüstert und zitiert

Du bist der Leitstrahl, der uns führt

Hast Krieg und Frieden schon diktiert

Wort, du hast so vielerlei Gestalt

Und bist so unerreichbar alt

Kannst glühend heiß sein und so kalt

Wort, du wirst missbraucht und kommandiert

Hast Diktatoren dirigiert

Und ganze Völker schon verführt

Wort, bist du auch manchmal rigoros

Und triffst uns wie ein Degenstoß

Denn deine Wirkung ist nicht nur im Guten groß

Wort, du bist so zärtlich und so warm

Dein Klang nimmt uns in seinen Arm

Du bist die Brücke, die die Menschen näherbringt

Wort, du wirst melodisch, wenn man singt

Bist ein Signal, das in uns dringt

Du bist die Sinfonie, die nie verklingt.“

ÜBERSETZUNG

> *„Palabra, eres elemento del pensamiento*
>
> *Puedes ser ilusión que se consume en el fuego*
>
> *Eres inconcebible cuando te llaman concebida*
>
> *Palabra, portas tantos y tan diversos símbolos*
>
> *Eres en las ideas el polo del mundo*
>
> *Puedes estar sobrecargada y a veces también hueca*
>
> *Palabra, eres tan callada y tan suave*
>
> *Y sin embargo tienes el poder más grande*
>
> *El que abraza este globo terráqueo y lo gobierna*
>
> *Palabra, te susurran y te citan*
>
> *Eres el rayo guía que nos conduce*
>
> *Ya has dictado guerra y paz*
>
> *Palabra, tienes tantas y tan diversas formas*
>
> *Y eres tan inalcanzablemente antigua*
>
> *Puedes ser ardiente y también tan fría*
>
> *Palabra, se abusa de ti y se te da órdenes*
>
> *Has dirigido a dictadores*
>
> *Y ya has seducido a pueblos enteros*
>
> *Palabra, a veces eres también rigurosa*
>
> *Y nos alcanzas como una estocada*
>
> *Pues tu efecto no es grande solo en el bien*
>
> *Palabra, eres tan tierna y tan cálida*
>
> *Tu sonido nos toma en su brazo*
>
> *Eres el puente que acerca a los humanos*
>
> *Palabra, te vuelves melódica cuando se canta*
>
> *Eres una señal que penetra en nosotros*
>
> *Eres la sinfonía que nunca se apaga.“*

La duda como respuesta. ¡Vaya, qué maravilla!

La duda como respuesta. ¡Sí, qué maravilla!

Quizá esa sea la lección más importante que mi maestro de vida ha podido transmitirme: confía cuando la palabra se sienta de veras sincera, vivida y sentida desde lo más hondo del corazón. Incluso cuando sea imperfecta y no esté libre de las taras humanas.

Pero desconfía, por el amor de Dios desconfía (!!!), cuando husmees táctica, cálculo o promesas de salvación cargadas de moral. Confía en quien duda. Desconfía de quien te amenaza en última instancia y sin alternativa con sabidurías. Tanto más cuando te amenaza con desprecio y represalias si no las obedeces.

La palabra puede acariciar y consolar, reconciliar, tender la mano, escarbar en busca de verdad y sinceridad y conjurar la paz. Pero la palabra también puede sembrar discordia, alimentar el desprecio, esparcir odio y encender la guerra. Tal vez no siempre logremos comprender la verdad, pero basta con reconocer la mentira, desenmascararla, para servir a la paz.

„Am Anfang war das Wort“, resuena por naves de iglesia cada vez más vacías aquella primera frase del Evangelio de Juan. Y quien de nosotros no haya perdido aún su relación personalísima con Dios, del todo independiente de las confesiones hechas por los hombres, puede sentirla casi físicamente, esa fabulosa fuerza de una palabra firme.

Creer que un poderoso y atronador „¡Hágase la luz!“ basta para que poco después la luz también fuera, cada cual debe decidirlo por sí mismo; pero que un „¡Wir sind das Volk!“ proclamado cien mil veces con insistencia, de forma pacífica pero decidida, pueda hacer que se derrumbe un sistema de poder ideológicamente hiperventilado y que una potencia protectora armada hasta los dientes se retire en lugar de arrasarlo todo a tiros, lo hemos vivido. También hemos experimentado que un „¡Sí!“ berreado caóticamente por diez mil gargantas enardecidas ante la pregunta diabólica „Wollt ihr den totalen Krieg?“ condujo a la perdición.

> *Llamadme ingenuo, si tras la tercera copa de vino me gusta tratar de imaginar cómo habría sido si en aquel instante de febrero de 1943, en el Berliner Sportpalast, a la pregunta de Göbbels se le hubiera respondido a gritos con un „¡NO!“ diez mil veces repetido.*

¿Habría hecho fusilar allí mismo a los diez mil? Difícilmente. Sin embargo, la mayoría de ellos probablemente perdieran la vida de todos modos en los dos años siguientes de esa guerra

demencial; al menos su sustento vital.

> *Palabra, se abusa de ti y se te da órdenes*
>
> *Has dirigido a dictadoresY ya has seducido a pueblos enteros,*

pero también, y con igual verdad:

> *Palabra, eres tan tierna y tan cálida*
>
> *Tu sonido nos toma en su brazo*
>
> *Eres el puente que acerca a los humanos.*

Cuando hoy alguien dice con ardiente celo y sin tolerar duda alguna que quiere suministrar municiones de racimo proscritas a una guerra para alcanzar la paz—

Cuando hoy alguien ofrece su cuidado de la salud incluso al precio de mi aniquilación existencial—

Cuando alguien, amenazando con desprecio en caso de desobediencia, quiere prohibir formulaciones porque, filtradas ideológicamente, quizá pudieran entenderse como despreciativas de lo humano—

Cuando un demócrata califica de antidemócratas al 50 por ciento que no está de acuerdo con él—

Cuando alguien quiere mi confianza, pero exige una obediencia ciega y acrítica—

> *Palabra, portas tantos y tan diversos símbolos*
>
> *Eres en las ideas el polo del mundo*
>
> *Puedes estar sobrecargada y a veces también hueca.*

No, por desgracia no siempre reconozco la verdad, ¡pero sí reconozco la mentira!

¡Gracias, Udo!

ESCUCHAR Y VER

PUBLICADO ORIGINALMENTE EN MANOVA

www.manova.news/artikel/die-grosste-macht-2

LA CANCIÓN EN VERSIÓN ORIGINAL · YOUTUBE

www.youtube.com/watch?v=BD5d0Q1yOw0

SOBRE EL AUTOR

Christian Günther

Christian Günther, Jahrgang 1978, wurde in Eberswalde, damals DDR, geboren. Hauptberuflich ist er Lebenskünstler und kritischer Geist, nebenberuflich Gastronom, Konzertveranstalter und freiberuflicher Autor von Songtexten, Essays und Artikeln.

Er hält Zuversicht für die erste Bürgerpflicht und die Möglichkeit zum Ausleben von Satire für den besten Gradmesser für den Zustand einer Gesellschaft.

Fuente: https://friedensnoten.de/es/articulos/el-poder-mas-grande/